

EL POPULAR

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: Un mes, 4 rs.; Trimestre, 12. En Provincias: Trimestre, 16 rs.; por correspondencia, 18. En el Extranjero, 50. En Portugal, 50. En Ultramar, 60. Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico 5 y 10 rs. Haen. Anuncios a UN REAL línea a los suscriptores, y doble precio a los que no lo sean. Los anuncios cerrados a precios convencionales. Toda la correspondencia se dirigirá a D. Miguel P. García.

Año XII.

Jueves 20 de Mayo.

PARA SUSCRICIONES Y ANUNCIOS, NUESTRO AGENTE

EN LONDRES

MR. AUGUST SIEGEL

110, LEADENHALL S. E. C.

OBSERVACIONES.

El POPULAR no se publica los días festivos. La Redacción y Administración calle del Prado, núm. 15, piso bajo, derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vayan certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares 2 rs. y 50 cént. No se sirve suscripción que no acompañe su importe. Terminada esta sin haberla renovado, dejaremos de remitir el periódico, pero avisaremos con anticipación. No se admiten sellos de guerra.

N.º 3286

DICEN QUE VIENEN LOS RUSOS.

Ignoramos si son rusos los que se aproximan, o si se los confunde con los persas ó los polacos, ó, como tanto, con las consabidas cargas de carbon; pero no hay duda, alguien se acerca, y debe ser numerosa hueste, á juzgar por las trompetas y tambores que á lo lejos se oyen llamar á las filas. ¿Qué bandera será la suya? No la descubrimos ni con el catalejo de campaña; mas, sean rusos, persas, polacos ó musulmanes, pasados escarminados nos mueven á dirigirles algunas que juzgamos útiles advertencias, en la esperanza de que el correo se las lleve al punto donde se encuentren.

Vamos á ver; al emprender la marcha, ¿os habéis bañado en el Jordán de la propia y ajena experiencia? ¿Habéis comprendido que vuestra venida será estéril sin el firme propósito de sanear con vuestra propia limpieza la pestilente atmósfera en que debéis penetrar?

Si este propósito traéis, llegad enhorabuena, os aguardamos con impaciencia, y os colmaremos de bendiciones.

¡Pero cuidado! que estamos hartos de desengaños y os hemos de juzgar solamente por vuestras obras, despreciando en absoluto todo género de pomposos ofrecimientos. Quien quiera que seas no será la vez primera que crucéis por nuestro campo, pues todas las banderas le han venido invadiendo, unas en pos de otras, dejándole desolado como la mies por donde pasan los aluviones de la langosta, en cuya virtud nos hemos hecho recelosos y desconfiados por todo extremo.

Si habéis de reaparecer con las antiguas impurezas; si en la desgracia no habéis sufrido los agudos dolores del arrepentimiento que enseña y corrige; si no os sentís con el heroico valor que es indispensable para estirpar los errores, las arbitrariedades y los monopolios que han arrojado de sus templos á la sacrosanta justicia; si habéis de persistir en la adoración del satánico yo, ¡oh! en ese caso alejaos, no lleguéis; vuestra venida sería una nueva desgracia, y somos ya harto desgraciados. Mirad que el ejército de los cándidos, de los fanáticos, de los que se dejaban embaucar con colores y motes de reumbrón, ó no existe, ó es tan menguado, que á nadie puede dar sólido apoyo; sus antiguas fuerzas se han venido disgregando para formar en las legiones del desengaño.

El país enfermo agoniza, y hastiado de empiricos curanderos, rechaza con horror toda medicina que no le sea servida por hábiles manos y en la copa de la formalidad y de la justicia.

Si de veras queréis aliviarle; si

teneis el sincero deseo de curarle; si anhelaís cambiar en robustez y energía la extenuación en que se halla por efecto de largos y terribles padecimientos, en ese caso apresuraos, venid pronto; pero no olvidéis que no hay mas que un camino para llegar á tan dichoso término: el de la justicia, el de la buena administración, el de la seriedad y la formalidad; que se halla en el mayor abandono desde que los intereses de una política errónea y perturbadora se precipitaron, con inaudita ceguedad, por las suaves pendencias del abismo.

No os encastelléis en las alturas, no os hagáis inaccesibles; escuchad benévolo todas las quejas; no apartéis vuestros ojos de las esferas donde debe resplandecer vuestra justicia; buscad con insistencia á los hombres de bien, forzosa ó voluntariamente alejados del servicio público, contando con que los hallaréis, si poneis el debido empeño en que se reconozcan vuestra rectitud y buena voluntad; no os dejéis fascinar ni por los halagos de los bulidores ni por las alabanzas de los que, en alas del favor, ocupen posiciones injustificadas; no os hagáis temer por vuestra fuerza, hacedos amar por vuestra bondad, apoyada en la firme y seductora base de la justicia.

No os conmueva y regocija de antemano la consideración del inmenso bien que de este modo haréis á la patria; ¡No, columbrais el eminentísimo lugar que conquistareis en la historia!

¡No comprendéis que, procediendo como nos tomamos, la libertad de indicatos, vuestro Gobierno sería bendecido por el país entero, sin distinción de partidos, y que la verdadera opinión pública, hoy tan callada que parece que no existe, se alzaría entusiasmada y poderosa para apoyaros y enalteceros? Pues que Dios os ilumine y nos conceda la satisfacción de presenciar que el país agradecido os proclame salvadores de la patria.

Mas advierto que la pluma ha corrido con demasiada soltura, cuando no hay seguridad de que vengais. No importa; porque, dado que no vengais, á ti te lo digo, suegra; entiéndelo tú, mi nuera.

Sometidos á un consejo de guerra en Ciudad Real, los autores del asalto del tren de Andalucía en la noche del 14 de Febrero último, creemos de interés las siguientes noticias:

A principios del año 1878 se hallaban presos en la cárcel de Alcazar de San Juan, Leopoldo Lizano (a) El Horrible, y Juan Romero Tajuelo (a) El Gorrinero, acusados, el primero de hurto y el segundo de robo. Vivían en gran intimidad, y forjando planes para el porvenir, idearon robar un tren en cuanto se vieran libres y pudieran preparar el golpe. Quedaron

conformes, y en cuanto se vieron libres, empezaron á buscar entre sus amigos gente decidida que quisiera compartir con ellos las glorias y fatigas de tan salvaje atentado. Nueve individuos reclutó El Horrible y seis El Gorrinero; los primeros de Alcazar, y los segundos de Herencia. Decididos ya todos, y después de celebrar los jefes varias entrevistas en los dos citados pueblos, una noche, á principios de Febrero, entre siete y ocho de la misma, se reunieron los de Alcazar en la esquina del cementerio de aquella población y marcharon á reunirse con los de Herencia á la huerta de Las Mañanas, que labraba uno de los complicados en el asunto. En dicha huerta debían proveerse de armas que facilitarían los de Herencia, y aquella misma noche, aprovechando la oscuridad de que el tren corría llevaba una gruesa cantidad de dinero, se debía dar el golpe. Al llegar al arroyo de Villarejo, á cinco kilómetros de Alcazar, El Horrible disparó un tiro al aire, señal convenida con los que esperaban; pero estos no parecieron, y se frustró el atentado aquella noche.

No por esta contrariedad desistieron El Horrible y El Gorrinero de llevar adelante su plan, sino que desde entonces empezaron á trabajar con más fe, buscando gente más decidida, calculando las contrariedades y atando, en fin, todos los cables para evitar que los corriera otra vez lo mismo que la indicada noche.

Al efecto, El Horrible basó á un mozo de la estación de Alcazar, llamado Antonio Sánchez Navarro, y le confió el plan, ofreciéndole una participación igual en el botín, á cambio de su ayuda. Admitió el mozo la proposición, y se comprometió á facilitar noticias exactas de la cantidad que corría en el tren, sitio donde fueran las cajas, número de guardias civiles que lo custodiaban, sitio mas á propósito para efectuar el robo, manera de hacer descarrilar y detener el tren y todo lo demás que se considerase oportuno.

En la tarde del día segundo y tercero de Carnaval celebraron la mayor parte de los comprometidos dos conferencias en casa de una mujer de Herencia, llamada María Isabel Martín (a) La Pinta, la cual, según aparece de sus mismas declaraciones, les ofreció absoluta reserva y su casa para todo lo que fuese preciso, aunque hubiera necesidad de hacer alguna muerte.

Por confidencias del mozo de la estación acordó efectuar el robo en la noche del 14, debiendo reunirse durante el día en la huerta del Charcon, término de Herencia, para convenir los últimos detalles.

Antes de salir de casa de La Pinta, El Gorrinero y otro de ellos, llamado Susano Tajuelo (único que ha logrado escapar á las pesquisas de la autoridad), amenazaron á los demás con partir el corazón de una puñalada al que por cualquier motivo, más ó menos fundado, dejase de asistir á la cita del 14.

Llegó este día, y entró cuatro y cinco de la madrugada, se reunieron Susano y otros tres en las cras de la salida de Herencia, y desde allí marcharon á la huerta de Las Mañanas, donde esperaba El Horrible, y desde donde marchó á la casa del Charcon.

Las diez de la mañana se presentó el mozo de la estación, manifestando que aquella noche conduciría el correo de 25 á 30 cajas de dinero, escoltado por una ó dos parejas de la Guardia civil; él lo sabía por ser revisador del tren, y les dio cuanto detalles le pidieron acerca de la facilidad de sorprender á los guardias de la vía, obligándoles á hacer al tren la señal de alto, explicando la forma en que esto se hacía y el color del farol que indicaba esa señal; pero ante la eventualidad de que el guarda pudiera engañarles, ó no lo sorprendieran, ó sucediese

cualquier lance imprevisto, acordaron que lo mejor era cortar la vía para hacer descarrillar el tren.

Entonces el mozo de la estación les explicó el modo y manera de hacer el corte y la forma en que debían atravesar sobre la vía los rails cortados para asegurar mas el descarrillamiento. Después de recibir la lección, comieron todos juntos, y el mozo marchó á Alcazar, por tener que entrar de servicio aquella tarde.

Los bandidos se ocuparon del arreglo y limpieza de sus armas, y uno de ellos, apodado El Merlo, se entretuvo en fundir balas y pistas con plomo que facilitó El Horrible.

Llegó la noche, se distribuyó la gente, enviaron á tres de ellos de avanzada á inspeccionar la vía, y marcharon los trece que habían de asistir al acto, todos armados y llevando uno de ellos dos grandes sacos donde debían guardar el dinero fruto del atentado. Siguieron vía adelante en dirección á Argamasilla de Alba, cruzando el puente de hierro y llegando á pocos pasos de la casilla número 10, habitada por el guarda-vía Aquilino Recibano; uno de los bandidos, por orden de El Gorrinero, llamó y preguntó al guarda si era aquel el camino de Herencia; el guarda contestó que sí sin abrir la puerta, y entonces le pidió por favor un vaso de agua. Abrió la puerta Recibano para facilitar lo que el que llamaba le pedía, y entonces se arrojaron dos sobre él amenazándole con matarlo si en el acto no entregaba las herramientas que tuviera para trabajar en la vía. Manifestó el guarda que las tenía en otra casilla, distante de la suya 4 kilómetros, y entonces le obligaron á encender el farol de señales y á marchar con ellos; retrocedieron hacia Alcazar, llevando al guarda delante, sin permitirle volver la cabeza atrás; y al llegar á la casilla número 9 le ordenaron que llamase á su compañero; hizo lo que Recibano, y al abrir la puerta se arrojaron los bandidos sobre el otro guarda, apoderándose de las herramientas que tenía á la vista.

Con ellas levantaron un rails á cada lado de la vía, atravesando el del lado de recho formando un ángulo obtuso, en dirección á la casilla número 8, con la intención evidente de que, encarrillando por el de la máquina, se estrellara contra la trinchera del desmonte. En esta operación invirtieron una hora, y poco después de terminada, un vigia avisó que el tren estaba á la vista.

El Gorrinero encerró á uno de los guardas en su casilla; mandó al otro que se colocase á 50 metros del corte con dos de la cuadrilla para hacer la señal de alto al tren, y entre él y El Horrible distribuyeron la gente, colocando grupos de dos y tres hombres á ambos lados de la vía en el sitio donde había de parar el tren; ellos dos, con otros cuatro, quedaron en el sitio oportuno para dirigirse sobre el furgón de cabeza donde venía el dinero y los guardias, y donde había de ser mayor la resistencia.

Al aproximarse el tren y ser vista por el maquinista la señal del guarda, pidió todos los frenos, dio contra-vapor, y á pesar de esto, no pudo afortar la marcha, puesto que el sitio en que estaba cortada la vía era una pendiente en curva de 6 kilómetros de longitud, y en la cual la máquina, con el regulador cerrado, marcha por su propio peso, sin necesidad de fuerza impulsora. Descarrilló la máquina y el tren todo, menos un coche de primera y el furgón de cola, marchando aun como unos 90 metros, y yendo á parar á dos pasos del poste kilométrico núm. 162, sin que, providencialmente, se cumplieran los deseos de los bandidos. No hubo desgracia alguna en los 56 viajeros que conducía el tren.

En aquel momento, las doce y veinte minutos de la noche, fue atacado el tren

por derecha é izquierda, haciendo fuego sobre él y aproximándose hacia el furgón de cabeza, donde estaban los tres Guardias civiles que escoltaban el dinero.

El teniente del cuerpo, D. Joaquín Puñalte, que por casualidad iba en el tren, al percibir el ataque, se incorporó á otra pareja que volvía de conducir unos presos á Santa Elena, y con gran arrojo y acertadas disposiciones, hizo creer á los bandidos que el tren estaba ocupado por gran número de guardias; y á los diez minutos de la lucha, abandonaron aquellos el campo, huyendo en todas direcciones.

En el ataque fué gravemente herido el trompeta de la Guardia civil, Estanislao Rufo, que, luchando cuerpo á cuerpo con un bandido, recibió un terrible golpe en la cabeza que le hizo perder el sentido.

Los guardias que tan brillantemente se portaron aquella noche son el citado Rufo y Eugenio Calaña Villegas, Antonio López Pérez, Juan Onasba Ledra y Francisco Rabadan.

Cuando, vista por El Horrible y El Gorrinero, la resistencia, el desmayo de ánimo de la cuadrilla á la cual en vano animaban con voces de fuego; que son pocas y con maldiciones y blasfemias, y sobre todo la falta de municiones, abandonaron el campo los salteadores, el teniente Puñalte dispuso que se hiciera un reconocimiento, del que resultó encontrar una escopeta con la culata rota; que era el arma con que fué herido el trompeta, y la captura de Nicomedes Fontecha, que luego consiguió fugarse.

En el furgón de cabeza se notaron siete balazos y en el resto del tren bastantes mas.

Para formarse algún concepto de la miseria que sufre en Lugo, fijense nuestros lectores en las siguientes líneas del Diario de aquella capital:

«Para que pueda formarse un juicio, siquiera aproximado, del estado de miseria de nuestro país, publicamos á continuación nota de los recorridos diarios con sopa, rancho y pan, en el claustro bajo de la Casa de Beneficencia municipal de esta ciudad:

Día 5	595
6	689
7	818
8	854
9	892
10	858
11	805
12	809
13	888

Como se ve, el número de recorridos diariamente desde el día 5 pasa de 800, cuya sola cifra aterra al considerar la cantidad de recursos que se necesita para subsistir á esta gran calamidad; y lo peor del caso es que el vecindario, pobre también en su inmensa mayoría, experimenta profundísima pena al no poder tender su mano prodiga, como deseara, sobre tanto desgraciado.

El Gobierno debiera prestar algún auxilio á tanto desgraciado, pues los recursos de aquella capital sabido es que son escasos.

«Parece que el Colegio de Abogados de Madrid celebrará este año varias reuniones después de la elección de cargos, para tratar asuntos de la mas alta importancia. Entre otros, creese que se discutirá un reglamento de Montepío que ha de fundarse con los fondos del Colegio para socorro de viudas y huérfanos

188

Los tres espectros.

dice Denisa unas cosas. ¿Creeréis que esta querida niña se acusa de ser la causa de la muerte de la buena señora su abuela? —Está devorada por la fiebre, mi pobre Ringaude, y eso sin duda la produce accesos de delirio. —Si, si, señor, decid bien; tiene calentura. En cuanto á los reproches que se hace la pobre inocente, con motivo de la difunta, hé aquí lo que suponemos: ella tenía ya... la calentura ayer mañana, cuando vino á reunirse á la señora, después de haberos dejado en el jardín. Quizá pudo decir algunas palabras que causaron una revolución á nuestra pobre ama; ya tan enferma. ¿Que la Santa Virgen tenga piedad de nosotros! —Ernesto acogió con precipitación aquella explicación que le dejaba la esperanza de que la enfermedad de Denisa fuese accidental y pasajera. Sin embargo, no quiso proli-

Los tres espectros.

gar aquella conversación con La Ringaude, que, á pesar de su adhesión por sus amas, no deseaba otra cosa quizá que hablar. —Recomendó, Denisa á los cuidados de la casera y dejó la granja, prometiéndose volver lo más pronto posible para cerciorarse por sí mismo de sus terribles sospechas. Vuelto á su casa, Ernesto experimentaba un vacío, un desaliento que jamás hasta aquel día había sentido. Aquellas desgracias que llovían sobre él le sorprendían en uno de esos momentos en que el alma más enérgica tiene sus desfallecimientos y sus flaquezas. El más intrépido nadador, precipitado repentinamente en un agua profunda, vacila al pronto, se agita inútilmente y desespera de su salvación, hasta que de repente vuelve á la superficie por un vigoroso escape y domina el oleaje.

Ayuntamiento de Madrid

189

Los tres espectros.

—¡Ah! ¿queréis hablar sin duda de Mr. Francisco Claudin? —Doy á mi amigo el nombre que el mismo se da, replicó el militar con sequedad. —Sois libre de hacerlo, capitán; pero yo pretendo que la persona en cuestión se llama Claudin y nada más. Sentíos caballero, y tened la bondad de manifestar vuestro mensa-

Tomaron asiento uno en frente de otro. Después de algunas tentativas de arreglo, que no dieron resultado satisfactorio por resistirse Ernesto á ceder respecto al nombre que podía darse el descendiente de los Claudin, y habiendo cedido en el capitán el cuidado de arreglar las condiciones del duelo, dijo este: —Entonces será mañana á las seis de la mañana, en las ruinas del viejo castillo, si no teneis algun inconveniente. —Ernesto, contestó, y al propio

Los tres espectros.

bra; en cuanto á la señorita Blanchard, se hubiese creído que su alma, quebrantada, no tenía ya fuerza para sentir ni sufrir. —Un diluvio de proposiciones vulgares y de lugares comunes, empleados por las mujeres presentes, vino á terminar aquel trasporte. —Aturdido por aquella charla, Ernesto, que se había sentado al lado de Denisa, consiguió moderar su aflicción. Los dos jóvenes se miraban en silencio; pero mientras los ojos de Ernesto estaban húmedos y llenos de ternura, los de Denisa estaban secos y como extraviados. Una especie de contienda bastante fuerte se produjo entre las comadres, y aquel combate en que por solas armas se empleaban las lenguas, distrajo un poco la atención. Sin embargo, Ernesto no pensaba en aprovechar la ocasión para hablar á Denisa, en particular cuan-

24

de los abogados que lleven ejerciendo determinado número de años.

Falta hace que la junta de gobierno se ocupe de un proyecto tan ventajoso para la honrosa clase de abogados.

Está indicado para el obispado de Zamora el notable orador sagrado y ministro del Tribunal de las Ordenes militares, el Excmo. ilustrísimo Sr. D. Felipe Morales de Setien, doctor en Teología y en Jurisprudencia.

La elección sería acertadísima, dadas las condiciones que concurren en tan virtuoso como ilustre sacerdote.

Un suceso que puede dar lugar a ruidosas eventualidades, se está preparando en América, por lo cual no podemos menos de llamar la atención del Gobierno para que no descuide ninguno de sus trámites.

La oposición hecha por los Estados Unidos al proyecto de apertura del istmo de Panamá, ha tomado una actitud que raya en amenaza, habiendo enviado a dos buques de guerra para reconocer la costa.

El hecho de que sean dos buques de guerra, y el uno de ellos ya célebre por otro suceso ruidoso como el *Kearsage*, no podía menos de ser objeto de protesta por parte de los Gobiernos de Panamá y de Colombia, pues para fines comerciales no se emplean buques de guerra, a más de que una nación independiente y libre debe rechazar toda ingerencia a la fuerza de otra nación, cualquiera que sea.

La América Central y del Sur no pueden menos de hacerse solidarias de la actitud de Colombia, así como las potencias de Europa, que están en el caso de amparar a un Estado amenazado de una intervención inícu.

Hé aquí por qué llamamos la atención del Gobierno de España, que tantos agravios ha recibido de los Estados Unidos, y que no puede olvidar la paternal tutoría que debe a nuestros hermanos de América, en los cuales puede en esta ocasión recobrar su perdido ascendiente.

Nada menos que 35.000 acciones dice *La Epoca* que representaba el empleado del Banco Hipotecario que votó a favor... no hay necesidad de decirlo.

Creemos que se está en el caso de averiguar la procedencia de estas 35.000 acciones, y, según lo que resulte, proceder energicamente.

Noticias generales.

Poco han adelantado los trabajos de fusión de los constitucionales y centralistas en las últimas veinticuatro horas.

Ha llegado la carta del Sr. Posada. No es una carta sola, son dos, que nosotros separamos. La recibida por el Sr. Sagasta viene a decir lo siguiente:

«Que ha recibido la que le escribió el día 11 el jefe de los constitucionales, invitándole a la reunión que proyectan las oposiciones liberales dinásticas, sintiendo que el estado de su salud y otros asuntos particulares no le permitan concurrir en persona a los buenos propósitos del señor Sagasta, si bien en espíritu está con ellos, y que así conste.»

Otra carta del mismo Sr. Posada Herrera ha recibido el Sr. Alonso Martínez, en que dice a este poco más o menos lo expresado en la anterior, y que sus inspiraciones y poderes los tiene el Sr. Sagasta para el día de la reunión.

Con este motivo hubo sus correspondientes comentarios, inclinándose a que el Sr. Posada no mira con gran interés estos trabajos, si bien otros creían lo contrario.

Hé aquí lo que acerca de esto dice *La Correspondencia*:

«Siguen activamente en el Senado los trabajos a favor de la fusión. Han menudado las conferencias entre los hombres más importantes de la alta Cámara. El general Martínez Campos ha desplegado su proverbial actividad, y el marqués de Bedmar no le ha ido en zaga; ambos han consultado el parecer de sus amigos y han hecho, según expresión gráfica de un ministerial, algunos en-ganches.»

Según uno de los más ardientes partidarios de la fusión, aparte de los senadores constitucionales, ingresan en el nuevo partido los generales Jovellar, Sánchez Bregua, Pavia y Pavia y Pradergast, y los marqueses de Bedmar, de Villahermosa, conde de Luna, Fernández de la Hoz, duque de Tetuan, marqués de Peñafiel, Suárez Inclán, Ruiz Gómez, Jorin, Roger y Vidal, marqués de San Carlos del Pedroso, Fernández de Castro, Loriga, Bueno y Blanco y algunos otros.

El general Martínez Campos reunió en el salón de Presupuestos al viceministro Pavia y al duque de Tetuan, y aun cuando no se trataba claramente lo que en ella se habló, se supone que no eran extraños a aquel paso ciertos extremos de la carta del Sr. Posada Herrera.

Terminada esta conferencia celebraron otra los generales Martínez Campos, Concha y Jovellar.

Estando en ella, acercóse el marqués de la Biscaia a desempeñar alguna misión que se le habría confiado, y no debió ser esta de escasa monta, por cuanto el expresado marqués, el general Martínez Campos y el Sr. Suárez Inclán se reunieron en uno de los salones más apartados del centro del Senado, y allí se leyó una carta que se supone fuese del Sr. Posada.

El general Martínez Campos contestó a dicha carta y la entregó a los citados señores.

Hicieronse, como es de suponer, comentarios sobre la importancia y alcance de estos trabajos.

Se decía que la carta del general Martínez Campos, de que hacemos mención, se dirigía a obtener del Sr. Posada que este hombre público venga a Madrid para tomar parte activa en los proyectos de fusión.

Quizá no pueda conseguirse esto, porque el Sr. Posada se encuentra ligeramente enfermo por un molesto resaca, según afirmaba esta tarde uno de sus amigos.

Las impresiones de *La Mañana* son las siguientes:

«La carta del Sr. Posada Herrera confirmando amplios poderes a nuestro respetable amigo el Sr. Sagasta para que lo represente en la junta, y el espíritu eminentemente patriótico y conciliador que en el citado escrito se advierte, motivos son de felicitaciones sinceras entre los hombres que favorecen el movimiento de concentración de fuerzas liberales dinásticas, y prueba el gran espíritu de común concordia que reina entre los amantes desinteresados de la legalidad. Como este es el asunto del día, menudean acerca de él los comentarios, sin darse punto de reposo, y sería impropio de esta sección que fatigáramos a nuestros lectores con pesadas digresiones.»

A vueltas pluma diramos tan solo que continúan con regularidad y acierto los trabajos; que la junta magna se reunirá el sábado o domingo próximo; que aproximadamente creese que serán ciento veinte los individuos que asistan a la reunión, y, por último, que la concordia es tan entusiasta como profunda.

Los moderados, que se han reunido esta noche, parece que han acordado de ir en libertad a sus amigos para que asistan o no a la reunión, y se cree seguro que la mayoría no seguirá al movimiento.

Filigrana de *La Integridad de la Patria*:

«Por fin se recibió la carta del Sr. Posada Herrera, en la que, según dicen, se adhirió al pensamiento de la fusión y se excusó de asistir a la reunión, a pesar de las vivas instancias que le han hecho, lo mismo el general Martínez Campos que los Sres. Alonso Martínez y Vega Armijo.»

El Sr. Posada Herrera manda su representación y sus poderes al Sr. Sagasta. Esto último ha disgustado mucho a los centralistas, así como el que la carta

haya sido dirigida al Sr. Sagasta y no a los Sres. Alonso Martínez ni Vega de Armijo.

Los constitucionales afirmaban anoche que el haber dirigido el Sr. Posada Herrera su contestación al Sr. Sagasta y el haberle rogado que le representara en la reunión, significa implícitamente que reconoce que la jefatura del partido fusionado debe corresponder al señor Sagasta.

No sería extraño que, en vista de haberse negado el Sr. Posada Herrera a venir a la reunión, los amigos del general Martínez Campos y los centralistas, enviaran a Llanes un comisionado a fin de convencer al Sr. Posada Herrera.

Parece ser que algunos centralistas se han disgustado porque determinados representantes hayan enviado sus poderes al Sr. Sagasta.

De *El Globo*:

«Todo se presenta, por ahora, fácil y llano para los campistas, constitucionales y centralistas. La jefatura del nuevo partido, ejercida por los señores Sagasta, Martínez Campos y Alonso Martínez. Don José Posada Herrera, conforme con sus propósitos y adherido a sus resoluciones. Los moderados benévolo y dispuestos a demostrar con su conducta al señor Cánovas que los hombres de Estado y los partidos de Gobierno tienen que cuidarse de intereses más altos que los que representan unos cuantos días más de posesión del Poder.»

La *Gaceta* de hoy contiene las siguientes disposiciones:

«*Gracia y Justicia*.—Real decreto autorizando al ministro del ramo para que presente a las Cortes un proyecto de ley sobre los efectos civiles del matrimonio.

«Proyecto de ley a que se refiere el anterior decreto.

«*Gobernación*.—Real decreto autorizando al ministro del ramo para que contrate sin necesidad de subasta las obras necesarias a reparar el presidio de Burgo.

«Real orden desestimando el recurso interpuesto por el Ayuntamiento de Reverte contra una providencia del gobernador de Santander relativa al cierre de un terreno.

«Otra dando las gracias a D. Federico Rubio por el desempeño gratuito de la dirección de la Clínica de operaciones del Hospital de la Princesa.

«Otra resolviendo que la temporada oficial del establecimiento balneario de San Juan de Campos (Balears) emplee en 1.º de Mayo y termine en 15 de Junio.»

Hé aquí el estado del tiempo:

«Continúa el alza del barómetro lenta, pero sin retrocesos, en la Mancha, mitad Occidental de la Francia y Norte. Centro y Mediodía de nuestro país. En las provincias de Levante y en la Provenza la columna de Mercurio permanece estacionaria.

El cielo sigue cubierto o nuboso, y las lluvias aunque no tan abundantes como en los días anteriores, fueron ayer generales en la Península. La fuerza y dirección de los vientos son variables. En la temperatura no hay variaciones dignas de mención.

El tiempo parece inclinarse a mejorar, pero la situación atmosférica, en el momento presente, es incierta e insegura. La existencia probable de una zona de bajas presiones en el Atlántico, inmediatamente a las costas de Portugal, nos impone la mayor prudencia y cautela, y no nos permite estimar los movimientos del barómetro como resueltamente favorables a un cambio de tiempo que sea duradero.

Presión máxima observada en la Península a las nueve de la mañana de ayer: 761.5 milímetros en Bilbao; mínima 754.1 en Palma.

Temperatura máxima observada a la misma hora: 20.8 grados en Murcia; mínima 8.0 en Burgo.

Máxima en Madrid 20.1; mínima 10.9.

De *El Diario Español*:

«En la provincia de Terner, en las inmediaciones del pueblo llamado Barracas, se ha levantado ayer una partida de 15 hombres que, perseguida por la Guardia civil, ha sido alcanzada hoy y dispersa, habiéndosele hecho cuatro prisioneros.

Según noticias de carácter oficial, el jefe de la partida es un tal Pedro Martínez, licenciado de presidio, pretendiente a los bienes de Godoy, que posee el obispo de Terner y administra el cura de Oliva. Hace ocho meses trató de hacer igual operación, y no tiene injuria en la provincia. Su objeto es recoger dinero.»

Según comunicación recibida del capitán general de Filipinas, ha

sido hecho prisionero y muerto un famoso pirata que desde hace algún tiempo era el terror de todo aquel Archipiélago.

Así lo dice un periódico.

En el Bolsin de anoche quedó el consolidado a 17.40 al contado, y 17.50 a fin de mes, papel.

Dice anoche un colega:

«Coincidiendo con estos rumores, y contribuyendo también al movimiento de los círculos, ha corrido otra noticia todavía más gorda; la de la detención en Madrid del famoso cura de Santa Cruz. Nosotros lo que hemos oído sobre esto a agentes autorizados del Gobierno, es que a un sacerdote navarro que ha llegado esta mañana a Madrid, los viajeros sus compañeros (algunos de ellos), se obstinaban en toma lo por el cabecilla nombrado.

Con estas sospechas, alarmas y prevenciones, el uno y los otros anduvieron todo el camino; que al llegar esta mañana a la estación el tren, se promovió un ligero tumulto; que acudió fuerza de orden público, y que depurado el caso, no había tal cura de Santa Cruz y solo un pobre sacerdote navarro, como hemos dicho, mas que temeroso, asombrado de semejante *quid pro quo*».

Sesiones de Cortes.

SENADO.

SESION DEL DIA 19 DE MAYO DE 1890.

Abierta a las dos y media, bajo la presidencia del señor marqués de Barzanallana, se lee y aprueba el acta de la anterior.

Y fue aprobada el acta de la anterior.

Se da cuenta del despacho ordinario.

El Sr. La Orden pregunta la razón por que se destinan guardas a la custodia de fincas en la provincia de Cáceres, que pertenecieron a la Corona y ya están enajenadas.

Se pondrá en conocimiento del señor ministro de Hacienda.

El Sr. Quintana presenta una exposición del Ayuntamiento de Vigo sobre el trazado del ferrocarril del Noroeste, que se piensa variar.

Pasará a la sección correspondiente.

Orden del día. Discusión del presupuesto de Cuba.

El Sr. Rodríguez Rubí, presidente de la comisión, empieza elogiando el método y orden seguidos por el Sr. Ruiz Gómez en el discurso que pronunció ayer, así como la abundancia de datos estadísticos y comparaciones numéricas que en él se advierten; pero considerando que muchos de ellos no son pertinentes al objeto concreto de la presente discusión, solo se referirá a lo que a esta atañe. Examina las razones expuestas por el Sr. Ruiz Gómez respecto del carácter político de esta cuestión, así como la historia que ha trazado de los presupuestos en Francia y España, y marca la diferencia que existe en los usos y hábitos de los diversos pueblos de Europa, para deducir la falta de armonía que establece el Sr. Ruiz Gómez en la clasificación de sus diversas comparaciones de presupuesto de este país con el de aquel otro.

Entrando en el fondo de la cuestión, el orador deplora que se haya tratado extensamente de la falta de fuerzas contribuyentes en Cuba; de la pobreza a que esta reducida la propiedad rústica en la isla, y declara que la riqueza pública, en vez de haber disminuido, ha aumentado. Refiere que, por ser oficiales, por tener nombres de personas, no publica los datos suministrados por el jefe de la sección de estadística, que se refieren a explotaciones de propiedad. Comprueba su aserto con la aducción de cifras y ejemplos prácticos.

El orador termina su discurso expresando que lo que está agobiado en Cuba, no es el país, sino la Hacienda, por efecto de una prolongada guerra civil, y que en la reconstrucción de su crédito tan interesados se hallan los particulares como el Gobierno, confiando que con la tranquilidad pública, que pronto será restablecida, la unión de todas las fuerzas le devolviera su antiguo esplendor.

Los Sres. Ruiz Gómez y Rodríguez Rubí rectifican.

El Sr. Fernández de Castro consume el tercer turno en contra de la totalidad del proyecto de ley. Empezó recordando los antecedentes que hace cinco meses creó a la cuestión actual la discusión del proyecto de ley sobre abolición de la esclavitud, y enumera las diversas fases por que ha pasado la cuestión de las reformas económicas. El orador compara

el presupuesto formado por la comisión informadora con el actual presentado por el Gobierno.

Trascurrida la hora reglamentaria, se suspende este debate, levantándose la sesión y reservando el uso de la palabra para la de mañana al Sr. Fernández de Castro.

Eran las seis.

CONGRESO.

Conclusion de la sesión del día 19.

Entrándose en el orden del día, fué aprobado en votación ordinaria el dictamen de la comisión del ferrocarril de Quintanar de la Orden a Alcázar de San Juan.

Continuando el debate pendiente sobre el presupuesto de gastos del ministerio de la Gobernación, contesta el señor Durán y Bas.

El Sr. Gamazo consume el tercer turno en contra.

Empezó haciéndose cargo de algunas de las afirmaciones del Sr. Martín Luna, y dice que, desgraciadamente, del ministro de la Gobernación depende que se cumplan o no las condenas, y el que se ponga en libertad o no a miembros de la sociedad que esta ha retirado de su seno por corrompidos.

Entra a combatir el presupuesto, y declara que difícilmente podrá complacer al Gobierno y a la comisión en cuanto a la forma, plan y método de discusión, una vez que, si se discute de política, el Gobierno invoca los intereses materiales en abandono, y si se discuten los presupuestos, se procura ahogar la voz del diputado, y en los Consejos de ministros se toman acuerdos para acelerar la discusión.

El señor ministro de Hacienda. Eso no es cierto.

El Sr. Gamazo pregunta de qué se ha de discutir, y cómo quiere el Gobierno que se discuta.

Dice que el presupuesto del ministerio de la Gobernación es la clave de la política y de la administración, y que importa estudiar si los recursos que se votan para el servicio de Gobernación se emplean en procurar la prosperidad y bienestar del país, o en hacer cada vez más difícil la administración.

Estudia la administración provincial y municipal, según está organizada en la actualidad, y dice que urge que los intereses materiales se hallen al amparo de las autoridades administrativas, y que esto no se realice en tanto que aquellas sirvan de instrumento para todo género de coacciones, cedan al favor y sean a su vez corruptoras de todo elemento social.

Conviene con el Sr. Durán y Bas en que la detención de los gobernadores es insuficiente; pero cree que la respetabilidad no la da la asignación, como lo prueba el hecho de que todos los presidentes de las Audiencias gozan de una autoridad y merecen un respeto muy superior al de los gobernadores.

Atribuye estas diferencias a que los presidentes de las Audiencias no se prestan a ser instrumento de la política, ni favorecen todo desorden al que puede conducir al logro de un fin político determinado.

Cita como ejemplo el caso de gobernadores nombrados como instrumento electoral, y a este propósito habla de intimidades y de abusos que rebajan el prestigio de la autoridad, y contribuyen a que la inmoralidad se desarrolle.

El señor ministro de la Gobernación. ¿Dónde pasa eso?

El Sr. Gamazo. Si Sr. S. quiere que discutamos sobre esto, puede abrir una información parlamentaria.

El señor ministro de la Gobernación. Ya estoy queriendo.

El Sr. Gamazo. Puede hacerse su señoría cuando guste, como dueño que es de la Cámara. (Protestas en los bancos de la mayoría.) Pues como dueño de la mayoría, y por lo tanto de la Cámara.

(Rumores en la mayoría.) El Sr. Gamazo continúa su discurso, y se maravilla de que las autoridades, instrumento del tráfico electoral, no sean antes corrompidas y degradadas y calgen en la tentación de violar en provecho propio las leyes a que fían en provecho ajeno.

Dice que a un viajero que llegó a Inglaterra, le llamaba la atención el gran número de desvaldidos que existían en Londres, y preguntando a uno de ellos, le contestó:

«Soy pobre».

Los amigos del ministro de la Gobernación añaden, pueden decir: yo no tengo profesión alguna, pero soy amigo del señor ministro.

(El Sr. Vallarino.) Esas cosas se dicen con los nombres.

do esta se inclinó hacia él de pronto y le dijo:—¿A quién llamas Ernesto? ¿Es a la abuela, es a Denisa?... ¿Por qué sabes que Denisa ha muerto también, y está bien muerta... es necesario no volver a pensar en ella!—Por favor, querida Denisa, calmas; pensad...—Os digo que Denisa ha muerto. ¿No me creéis?... Sabed, pues, que Dios ha querido castigarla por haber matado a su abuela, a su pobre anciana abuela, que tanto la amaba.

Aquellas palabras atestiguaban un completo extravío.

Pero cuando Ernesto se iba a asegurar por nuevas preguntas de la realidad de la desgracia que tenía, se lo impidieron las disputadoras que vinieron hacia ellos de común acuerdo e hicieron imposible toda comunicación íntima.

Vanamente esperó una ocasión

«Era este un hombre de unos cuarenta años, alto, seco, moreno, de grandes bigotes; su aire un poco serio, su condecoración, su levita cruzada sobre el pecho, le daban la apariencia de un oficial retirado.

Se le conocía, en efecto, en el país por un bravo militar a quien una herida había obligado a retirarse antes de tiempo.

A la llegada de Ernesto, se levantó del sillón en que se había instalado francamente y saludó con frialdad.

—Caballero, dijo, soy el capitán Lamorliere y vengo a veros de parte de mi amigo Francisco de Chaitillon.

—El capitán Lamorliere sea bienvenido a mi casa, replicó Ernesto con urbanidad; en cuanto a la persona de quien habéis, no la conozco.

—¿Cómo? ¿No conocéis al cazador con quien tuvisteis ayer ciertas discusiones?

to en que ha estado a punto de perecer.

Ernesto estaba todavía en el primer período de sorpresa y de terror; le parecía que todos sus esfuerzos serían impotentes para dominar tantos males.

Cuando se abandonaba a su abatimiento, sus ojos se volvieron por casualidad hacia las torres de Chaitillon que se dibujaban en lo alto de la colina.

Espíritu protector de mi familia, dijo con exaltación, tú que me has predicho estos dolores, ¿no me ayudarás a soportarlos?

Al entrar en la abadía estaba mucho más tranquilo.

Cuando atravesaba las oficinas un dependiente le dijo que un desconocido se había presentado muchas veces para hablarle y le esperaba en su cuarto.

Ernesto se apresuró a subir a su habitación, donde encontró el personaje anunciado.

como la anterior; parecía que habían tomado a empeño no dar lugar a ella.

Al fin Ernesto, desesperado de vencer la obstinación de aquellas intrépidas consoladoras, se levantó para retirarse.

Todas se levantaron a su vez y le dirigieron sus más graciosas reverencias; Denisa, impasible, se contentó con saludarle con un movimiento distraído.

El joven estaba desolado.

Cuando La Ringaude le acompañaba respetuosamente hasta la puerta exterior, no pudo defenderse de dirigir a aquella mujer algunas preguntas indirectas sobre el estado mental de la señorita Blanchard.

—Ah, señor Ernesto, dijo La Ringaude; habéis advertido... nos otras hacemos todo lo que podemos porque no se note; porque son tan malvados en este país! En verdad, cuando se digna hablar, nos

to en que ha estado a punto de perecer.

Ernesto estaba todavía en el primer período de sorpresa y de terror; le parecía que todos sus esfuerzos serían impotentes para dominar tantos males.

Cuando se abandonaba a su abatimiento, sus ojos se volvieron por casualidad hacia las torres de Chaitillon que se dibujaban en lo alto de la colina.

Espíritu protector de mi familia, dijo con exaltación, tú que me has predicho estos dolores, ¿no me ayudarás a soportarlos?

Al entrar en la abadía estaba mucho más tranquilo.

Cuando atravesaba las oficinas un dependiente le dijo que un desconocido se había presentado muchas veces para hablarle y le esperaba en su cuarto.

Ernesto se apresuró a subir a su habitación, donde encontró el personaje anunciado.

(El Sr. Alvarez Mariño: Pero uno a uno.) Los nombres, dice, son los de los 90 empleados que había en las cajas de ramos especiales de Gobernación.

(El Sr. Quiroga: Siempre habría algún constitucional.) (Ríen.)

El orador pide que se publiquen esos nombres.

El Sr. Hernández Iglesias (de la comisión) contesta a Sr. Gamazo, rebatiendo los cargos formulados contra las cajas de Beneficencia, y dice que estas fueron suprimidas por un Gobierno liberal-conservador de que era ministro de la Gobernación el Sr. Silveira.

Elegió el celo del Gobierno respecto a Beneficencia y Sanidad, y los servicios de la Guardia civil, cuyos gastos consideraba indispensables.

El señor ministro de la Gobernación, resumiendo el debate, contesta a los discursos de los Sres. García San Miguel y Durán y Bas, a quienes tributa lisonjeras frases por sus discursos y en conformidad con algunas de las reformas que proponen, pero considera que por ahora es imposible practicarlas.

Combate la referente a la división territorial histórica defendida por el señor Durán y Bas.

Se suspende este debate, y subiendo a la tribuna el señor ministro de Gracia y Justicia, lee el proyecto de ley sobre compilación de las disposiciones referentes al procedimiento criminal.

Terminada la lectura y reanudado el debate sobre presupuestos.

El Sr. Gamazo, para rectificar, dice: No me extraña la conducta empleada esta tarde por el señor ministro de la Gobernación. No es esta la primera vez que la veo practicada por un ministro desde que se sienta en ese banco un Gabinete presidido por el Sr. Cánovas del Castillo. Cuando no tiene razones que oponer a los cargos que se le hacen, contesta con injurias y barbaridades.

El Sr. Presidente: Ruego al Sr. Gamazo se fije en las palabras que ha pronunciado, y diga si en las que ha pronunciado el señor ministro de la Gobernación hay alguna que le haya molestado, seguro de que, si realmente no fuera conveniente, será explicada.

El Sr. Gamazo: Toda la Cámara ha observado el acto del señor ministro de la Gobernación, y no necesita el Congreso que yo lo refiera.

Considero lastimada mi dignidad como diputado, y tengo el derecho de calificar esa ofensa como me parece prudente.

El Sr. Presidente: La Mesa no ha advertido en las palabras ni en la conducta del señor ministro de la Gobernación nada que pueda considerarse ofensivo para ningún señor diputado, porque siéndolo habría salido a la defensa de éste. (Grandes rumores en la izquierda.)

Si, señores diputados: probado tengo que se hiciera.

Por esto, ruego al Sr. Gamazo diga qué palabras son las que considera ofensivas, y el señor ministro las explicará al hubiera motivo para ello.

El Sr. Gamazo: Las injurias hechas por palabras tienen correctivo en el Reglamento; pero no se habla en él de las injurias por actos.

El Sr. Presidente: Si, Sr. S., lo permite, concederé la palabra al señor ministro de la Gobernación, que tal vez con su explicación se terminará este incidente, como debe desear todo amante del sistema parlamentario, como lo es Sr. S.

El Sr. Gamazo: Muy celoso soy de mi derecho; y lo tengo de seguir rectificándolo; pero me basta la réplica del señor Presidente para que yo acceda a su deseo.

El señor ministro de la Gobernación: Me levanto porque me ha parecido que me miraba con este objeto el Sr. Presidente, y únicamente para decir que yo también soy celoso de mi derecho y creo que he estado en el obrando como he obrado después del discurso del Sr. Gamazo.

El Sr. Presidente: Como ve el señor Gamazo, las palabras que le han molestado son consecuencia de haber sido sin duda mal interpretadas otras pronunciadas anteriormente por Sr. S., y por lo tanto, yo le ruego, por el puesto que ocupo, que las explique.

El Sr. Gamazo: No sé cómo salir del embarazo en que Sr. S. me pone. Sr. S. se ha empeñado en variar mi posición, quiere que yo explique unas palabras que ha interpretado mal el señor ministro. ¿Y cuáles son? Dígales el señor ministro, que se escriban, que se cumpla el Reglamento, y luego veremos.

El Sr. Presidente: Y no sería más digno y más honroso que Sr. S. las explicase espontáneamente? (Grandes rumores en la izquierda.)

El señor ministro de la Gobernación: Yo aplaudo y hasta agradezco al señor Presidente el interés que se toma por terminar este incidente; pero cuestiones de esta naturaleza solo pueden ser sometidas al fallo de nuestro supremo juez, que es el país, y no puedo admitir ninguna clase de arbitraje. (Murmuros en la izquierda.)

El Sr. Gamazo: Yo lo ve el Sr. Presidente. El señor ministro de la Gobernación es reincidente en lo que yo considero su falta. Se ratifica en sus actos, y yo me ratifico en mis palabras. Ahora espero tranquilo los efectos del Reglamento.

El señor marqués de Muros: Pido que se lea el art. 137 del Reglamento. (Se lee.)

El Sr. Alonso Martínez: Pido la palabra para manifestar el objeto con que he pedido la lectura de ese artículo.

El Sr. Presidente: Después de leído no cabe explicación, ni el Reglamento ni la práctica lo autorizan.

El Sr. Alonso Martínez: Pues yo digo a Sr. S. que, llevo muchos años en el Parlamento.

(El Sr. Presidente, agitando la campanilla: Orden, señor diputado.)

Yo he visto como practica constante lo que yo sostengo, y Sr. S. es el primero obligado a respetar las buenas prácticas parlamentarias.

(Signa el Sr. Presidente agitando la campanilla y llamando al orden al orador. Protestas y voces. Momentos de agitación.)

El Sr. Presidente: He hecho todo lo posible por terminar este incidente de una manera satisfactoria para todos. Su señoría, Sr. Gamazo, no ha querido ayudarme, lo siento por Sr. S. y por el prestigio parlamentario.

Se va a preguntar a la Cámara si se prorroga la sesión.

(Hecha la pregunta, las oposiciones se levantan y algunos de la mayoría, entre ellos el señor ministro de Hacienda, los demás ministros sentados. Algunos diputados de la izquierda piden que se cuenten los votos; otros que la votación sea nominal; dura algunos minutos la duda, hasta que al fin se levantan los diputados de la mayoría y se acuerda la prórroga.)

El Sr. Gamazo, haciendo abstracción del anterior incidente, rectifica respecto a los discursos de los Sres. Silveira y Hernández Iglesias.

Los Sres. Silveira y Hernández Iglesias rectifican también.

Se da lectura a una proposición incidental pidiendo que la Cámara declare que ha visto con desagrado la conducta parlamentaria del ministro de la Gobernación.

El Sr. Linares Rivas la apoya, diciendo que solo un caso extremo que afecta a la dignidad parlamentaria ha obligado a las minorías a presentar el voto.

Nosotros tenemos derecho a pedir al Gobierno que guarde el respeto debido al Parlamento; pero, ¿cómo hemos de esperar si ha faltado a él otras veces?

Mas ya que no respeto, al menos el Gobierno debe ser prudente, y en esto tiene el deber de serlo mas que ningún representante del país. Debe guardar al menos la decencia parlamentaria, porque a ello le obliga su alta investidura.

Nadie puede negarle el derecho de contestar ó no a un diputado; pero no le tiene para hacerlo con menosprecio de su dignidad parlamentaria.

Yo no trataré de la ofensa, que este punto de vista está ya fuera del debate; pero al declarar, a nombre de las oposiciones, todas, que el Gobierno no puede hacer ciertas cosas, y que si las hace debe al menos hacerlas con noble claridad.

¿Qué quería decir el señor ministro al declarar que contestaba con el silencio? ¿Quería decir algo que infiriera menosprecio? ¿Por qué no se atrevió a concluir la frase? Si, por el contrario, no quiso decir nada ofensivo, ¿por qué se niega a toda explicación? Las oposiciones protestan solemnemente y enérgicamente de esa conducta, para que en los sucesivos nadie se atreva a imitarla.

El señor ministro de la Gobernación dice que ha dado pruebas de prudente, y que hay contradicción entre pedirle que explique, por qué no contestó al Sr. Gamazo, y al mismo tiempo reconocerle el derecho de contestar ó no a un diputado.

Si aquí hay una cuestión particular, ¿qué importa esto a la Cámara?

Si es una cuestión parlamentaria, por el contrario, ¿qué, está reducida? Al ejercicio del derecho del Sr. Gamazo atacando al Gobierno, y al de este no contestándole, y esto no requiere explicación alguna.

El Sr. Linares Rivas rectifica. Dice que el ministro al fin ha explicado su actitud, y esto facilita la solución, pero las minorías necesitan conocer el señor Romero cambia ó no de parecer.

El señor ministro de la Gobernación: He explicado lo que en mi sentir era el asunto; no, en modo alguno, mi conducta.

Si otra cosa cree el Sr. Linares, será porque el que no se consuela es porque no quiere, y para dar pruebas de prudente me siento, y no volveré a hablar.

(El señor marqués de la Vega de Armijo: Esto es una burla. Es convertir el Parlamento en un pugilato.)

El Sr. Linares Rivas rectifica, y dice que, en vista de las palabras del señor ministro, las minorías sostienen su protesta.

Se procede a votar la proposición, y fue desechada por 93 votos contra 43.

El Sr. Presidente: Se suspende esta discusión.

Se da cuenta del despacho.

Orden del día para mañana: Los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión. (Se aplaude.)

Eran las ocho y media.

Telegramas

Paris 19.—La mayor parte de los individuos presos en Reims con motivo de las huelgas están en poder de la justicia.

Entre ellos no hay ningún obrero.

Se cree que un comité oculto organizó la huelga con un fin político.

Londres 19.—El Sr. Bradlaugh, individuo de la Cámara de los Comunes, se ha conforado por fin en prestar juramento sobre la Biblia, quedando terminado así el incidente que se promovió con motivo de la negativa de dicho señor a aceptar la cuestión de juramento.

Paris 19.—El comité ejecutivo de la Asociación literaria internacional, en su última reunión, ha acordado que el Congreso literario nacional que se había de celebrar en Lisboa el 1.º de Junio próximo se aplaza para el 20 de Agosto, en cuya fecha se celebrará también la reunión del Congreso antropológico, arqueológico y pre-histórico.

Constantinopla 20.—Se espere la proposición de Inglaterra relativa a la reunión de una conferencia europea encargada de arreglar los puntos estipulados en el tratado de Berlín que han quedado sin cumplimiento.

Ayer no se han tenido todavía noticias de esta nota en el ministerio de Negocios extranjeros.

Paris 20.—Se asegura que de las declaraciones hechas por las personas presas en Reims a causa de los desórdenes ocurridos allí, resulta que las huelgas reconocen por causa un fin mas político que relacionado con las condiciones del trabajo.

El Gobierno está resuelto a obrar con la mayor firmeza en cuanto se refiera al orden público y a impedir la formación de comités secretos, de los cuales se cree forman parte los intranquitos y que no tienen mas objeto que producir alarma y agitación por medio de huelgas injustificadas.

Paris 20.—El Diario Oficial publica hoy la respuesta dada por el Sr. Tirard, ministro de Comercio, al arzobispo de Auch, contestando al Mensaje de felicitación que este le dirigió.

El ministro se expresó en estos términos: «Tengo razón en contar con el espíritu

demoderación del Gobierno, el cual no piensa en manera alguna en perseguir a la religión.

La República es un Gobierno de orden y de libertad que pone encima de todo la libertad de conciencia.

La religión no tiene ningún motivo para temer, pues asegurando el cumplimiento de las leyes, el Gobierno no abre el propósito de menoscabar en lo mas mínimo el ejercicio del culto católico.

El embajador de Francia en Londres, Sr. Leon Say, celebró ayer una larga e importante conferencia con el presidente de la República francesa.

En breve regresará a su punto.

El Sr. Dufaure ha declarado hoy oficialmente que no aceptaba el cargo de presidente del Senado.

Londres 20.—Hoy ha pronunciado la reina de Inglaterra el discurso inaugural de las sesiones de la Cámara.

El discurso del Trono declara que Inglaterra trata de conseguir el acuerdo de todas las potencias para la aplicación estricta del tratado de Berlín.

Añade que se propone restablecer la paz en el Afghanistan.

Fabra.

Miscelanea

Damos las gracias mas expresivas al señor marqués de Torneros, alcalde presidente del Excmo. Ayuntamiento de esta corte, por la fina atención que le hemos merecido al enviarnos las papeletas de entrada al pabellón municipal durante la próxima feria, así como a la Exposición de ganados.

Llamamos la atención de la autoridad respecto a las figuras de barro que se venden en algunos puestos que se establecen durante determinados dias en esta capital.

El afán de ridiculizar al clero, dando formas y color a las mencionadas figuras, que las presentan al público ya ridiculizando a lo mas digno de respeto y acatamiento, ya escandalosamente, no nos parece digno de una capital ilustrada.

Durante los dias que ha durado la romería de San Isidro, puesto habia de aquellas figuras que las personas sensatas no podían menos de anatematizar, y las jóvenes ruborizarse.

Seccion comercial

EXTRANJERO.

Hé aquí ahora el estado en que se encuentran los mercados en algunas naciones del Nuevo y Viejo Mundo.

Estados Unidos.—Siguen los mercados atlánticos en las extrañas alternativas que los caracterizan hace ya mucho tiempo. Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja. Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo. Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chismografía relativa a las probabilidades de la cosecha en pie, cuyo conjunto hace ya mucho tiempo.

Por poco que crezca la demanda, renacen las pasadas pretensiones de alza; y en cuanto los extractores se retiran, hay ofertas con disposición a la baja.

Excesado es decir que ahora, como siempre, estos movimientos reciben gran parte de su impulso de la chism

Agua de Colonia superfinia

DEL DOCTOR L. LEBEUF.

Al oír mas agradable, reúne propiedades antisépticas, tónicas y refrescantes, que hacen su uso diario indispensable. Se consigue en todas las farmacias.
El frasco 13 rs. Medio frasco 10 rs. Frasco pequeño 6 rs.
Depósito: calle del Sordo, 31, Madrid.
GRANDES REBAJAS AL POR MAYOR.

VINOS TINTOS Y BLANCOS

PREMIADOS EN LA EXPOSICION DE PARIS DE 1878.

CARMELO VASCO Y GALLEGO.
VALDEPENAS.

Esta acreditada casa remite sus vinos, poniéndolos en la estación del ferro-carril, sin mas recargo que los envases, a los siguientes

PRECIOS.

Clases corrientes, desde 12 rs. arroba, ó sean 16 litros. Superiores a 20 rs. arroba, ó sean id. id.
Aguardiente seco de 35 grados, desde 60 rs. arroba ó sean id. id.
Vinos embotellados, de 50 a 60 rs. caja de 12 botellas. Limonada gaseosa, 7 rs. docena de botellas.
Se hacen remesas de vinos desde 4 arrobas en adelante, y se remiten cajas de muestras con 12 botellas a 50 rs. caja.
Pagos al contado, con descuento en los pedidos que pasen de 4.000 rs.
Para garantizar que mis vinos no tienen fustido, remito, a todo el que los solicite al hacer el pedido, un certificado de este Ayuntamiento.
Compras y ventas de cereales, frutos del país, maquinaria y artículos que convengan. (3.155)

Enjuiciamiento criminal.

Formularios de todas las diligencias y escritos con arreglo a las últimas disposiciones, por

D. Sebastian Diez de Salcedo.

Abogado del Ilustre Colegio de Valladolid.

Los pedidos al autor, San Martín, 10, con remisión de 4 pesetas por ejemplar, y una más si se quiere certificado. (3.441)

2 rs. al mes MADRID. 6 rs. trimestre PROVINCIAS.
EL TROVADOR
semanario enciclopédico universal.
100 regales MENSUALES. 100 regales MENSUALES.
Tercera edición.

Este periódico, el más popular y más barato de España, publica una Edición Económica con CIEN regales cada mes, ó sean CIEN billetes enteros de Beneficencia domiciliaria.
Precios de suscripción: 2 reales al mes en Madrid. 6 rs. trimestre en provincias. 20 rs. año, con diez números para los regales en vez de cinco que llevan los demás. Las suscripciones se hacen en la librería de Fe, y en la Administración, Cabestreros, 8, prin. izq. Se dan prospectos. L.—100.

Aparatos de incubacion

artificial y de cria de aves de corral, perfeccionados y privilegiados en España. Hay aparatos elegantes para recreo y utilidad. Se montan establecimientos de todas dimensiones y se hacen envíos a provincias. Resultados superiores, beneficio seguro y poco gasto. Dirigirse al Director del establecimiento de incubacion artificial privilegiada, en San Andrés de Palomar (Barcelona) plaza de la Iglesia 45. M.—L.—104

Revista Agrícola-Comercial.

INDISPENSABLE A TODOS LOS LABRADORES.
Publica artículos y noticias de agricultura y los precios de todos los mercados de España, Ultramar y el extranjero. Estado de las cosechas, y tendencia al alza y baja de las mercancías.
PRECIO DE SUSCRIPCION: 2 REALES AL MES.
DIRIGIRSE A D. MARTIN PERILLAN MARCOS, Prado, 15, principal izquierda.

Esta revista, en los dos años que cuenta de existencia, ha sabido conquistarse el aprecio y aceptación de cuantas personas la han leído.
especialista en las vías urinarias y matriz; asegura su curación, no cobrando lo estipulado hasta después de curado. Montero, 11. L.—82.

Dr. GOÑI,

TRANSPORTES Y COMISIONES PARA EL EXTRANJERO.
GARROUSTE Y BALESTEROS.

Casas propias en Irún, Hendaye, Port-Bout, Carveré, Bayona y París.
Camionaje a las estaciones, a 4 rs. cada 100 kilos.
Tetuan, 14, y Alcalá, 16. L.—23.

Casa fundada en 1868.

MIGUEL MORA, rua do Arsenal, 94, Lisboa.
Por la consignación de mercancías, productos agrícolas y toda clase de valores corrientes en los mercados de Portugal y Brasil, se anticipan 2/3 del valor de la factura.
Agencias: Pasajes y transportes para los puertos de Inglaterra, costas Oriental y Occidental de Africa, América del Sur, Pacifico, etc.; registro de privilegios, derechos de propiedad literaria, compras, ventas, cobros, pagos y demás trabajos que confien del ramo de Agencia mercantil. L.—101

TESORO DE LA VISTA

Y SU CONSERVACION HASTA LA VEJEZ.
Tratamiento especial de higiene y medicación, a 10 reales ejemplar. Los pedidos al Centro de anuncios, Barcelona 5 Fernando VII y Arola 5, consultas facultativas de 10 a 12. Establecimiento de Dalmat y hijo: Rambla Capuchinos, 9, Barcelona. M.—L.—103.

HISTORIAS

por D. EUGENIO GARCIA RUIZ, ex ministro de la Gobernación.
Acaba de publicarse el cuaderno 4.º y último del tomo II de esta interesante obra, que comprende la historia de España desde la muerte de Carlos III hasta la proclamación de Alfonso XII. Se vende a 55 rs. en provincias y 50 en Madrid en las principales librerías y en la calle de Fuencarral, 99, segundo.—Los suscritores pueden reclamar dicho cuaderno a casa de autor, Infantas, 8. L.—94.

IMPRENTA

Calle de las Huertas, 70.

Se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos, obras, estados, membretes, prospectos, etc., etc.; todo con prontitud y a precios muy reducidos.

Imprenta de EL POPULAR.

Huertas, 70.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY
ESTOS MEDICAMENTOS ofrecen una aplicación y una vez más universal que la de ninguno otro remedio en el mundo.
LAS PILDORAS son el mejor y más eficaz remedio para la artritis, la gota, los reumatismos, la lepra, el escorbuto, la sarna y todas las demás afecciones de la piel. Cada caja de Pildoras y Bala de Unguento van acompañados de amplias instrucciones para el uso de los mismos en todas las lenguas conocidas.
LAS PILDORAS HOLLOWAY se hallan de venta en todas las principales boticas y droguerías del mundo, y en Londres, 638 Oxford Street, en el establecimiento central del Doctor HOLLOWAY.

D. Quijote de la Mancha

SEGUIDO DE LA

vida de Miguel de Cervantes.

Cuarta edición, la más completa publicada hasta el día, con numerosas notas, adiciones, láminas y mapas, que nadie ha podido reproducir por ser propiedad de la Real Academia Española: cinco tomos; su precio 50 rs.

Nota. Para los señores suscritores a EL POPULAR, los cinco tomos 40 reales.
Se halla de venta en la librería de la viuda de Sanchez Rubio, calle de Carretas, 81. (3.292)

CH. ALBERT
CURACION RADICAL, PRONTA Y SEGURA POR EL VINO DE ZARZAPARRILLA: escrófulas, llagas, granos, empujes, vicios de la sangre, debilidad, BOLOS DE ARMEÑA: gonorréas recientes ó antiguas, flores blancas, color pálido, GRANOS DE SALUD: erupción vegetal exigida en el tratamiento contra los vicios de la sangre y todas otras enfermedades.
PARIS, rue Montorgueil 19. En todas las farmacias, la noticia se da gratis cuando se pide.
Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Almacén de máquinas agrícolas,

vitícolas, vinícolas, artículos para bodega, pesos y medidas contrastadas, vino del pago Fuente-la-mona.

POR M. DIEZ Y DIEZ,

SUCESOR DE SU HERMANO D. LUIS.
Calle 20 Febrero, núm. 6, frente al teatro Lope de Vega. VALLADOLID.

Alambre galvanizado inoxidable superior.—A propósito para vallar ó acotar grandes posesiones rústicas, praderas, uertas, eras, jardines, tierras, pantanos de vivero y arbolado, a 120 rs. quintal, que mide 450 metros poco mas ó menos. (3420)

VINOS FINOS DE MESA.

MARCIAL DE LA CAMARA.
NEGREDO,

próximo a la estación de Quinta del Puente, ferro-carril del Norte.

Cultivo, elaboración y administración perfeccionados.

MEDOC.—MANZANILLA.—MOSSATEL.

Estos vinos se hacen recomendables para todas las mesas de gusto por su clarificación, limpieza, selecto aroma y exquisito paladar, naturales, puros, sin adulteración ni aditamento de sustancias extrañas: son esencialmente higiénicos, confortables y tónicos, constituyendo el mejor digestivo por su principio reparador y nada destructor.
Sobre precios y demás, carará en Madrid Ventura de Zarava, comisionista, plaza de Bilbao, 6. (3.408)

EL CLAUSTRO MATERNO.

ESTUDIOS TOXOLÓGICOS

POR EL DOCTOR LOPEZ DE LA VEGA.

Esta interesante obra se vende al precio de cuatro reales en esta Administración, y cinco para fuera, franco de porte.

Gran almacén de música y pianos

DEL EDITOR Y PROFESOR DE PIANO

N. TOLEDO

FUENCARRAL, II. Y DESENGAÑO, 2, MADRID.

Gran surtido de música de todas clases.—Últimas novedades musicales.—Magníficos pianos de Erard, Pleyer, Bord, etcétera.—Garantía, seis años.—Ventas al contado y a pagar a plazos, desde 6 a 20 duros mensuales.—Se remiten catálogos.—Cambios de piano.

EXPULSION COMPLETA
TENIA Ó SOLITARIA
EN EL MISMO DIA QUE SE TOMEN
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE
MORENO MIQUEL
2, ARENAL, 2.—MADRID.
Precio: 60 rs. frasco con su instrucción.
GRASAS VERMIFUGAS de Moreno Miquel para destruir las lombrices intestinales y hacer desaparecer los desórdenes que las mismas ocasionan.
Unas y otras se piden directamente a Madrid, casa del autor, con el aumento de 5 rs. se remiten certificadas a provincias y Portugal.—Deposito, en las principales farmacias.

LA LIGA DE LA PRENSA.

IMPORTANTÍSIMO

PARA EL COMERCIO, LAS ARTES, LA INDUSTRIA Y EN GENERAL PARA TODOS LOS ANUNCIANTES.

La Liga de la Prensa, creada para armonizar los intereses de las empresas periódicas con los de los señores anunciantes, se compone de diez periódicos, en los cuales están representados todos los matices políticos, y tanto por esta circunstancia como por la antigüedad y crédito de cuantos periódicos gozan, está fuera de duda que su gran circulación tiene un considerable aumento con las suscripciones que cada uno de ellos sirve a los centros más concurridos tanto de Madrid como de provincias.
Así, pues, los anunciantes que la Liga de la Prensa publica ofrecen la garantía de que si no unos otros periódicos, han de llevarlos a todos los Casinos y Círculos de recreo, a todos los establecimientos frecuentados por gran número de personas, como cafés, barberías, pulperías, fondas, casas de huéspedes, etc.; es decir, que a cada anuncio de los que la Liga publica se le pueden calcular, sin exageración, de doscientos a trescientos mil lectores de todas las clases sociales, cifra que en nuestro país no puede conseguirse sino por medio de la unión de la prensa, unión que se crea imposible y que la Liga ha realizado.
Los periódicos que componen esta asociación, tan favorable a los intereses de los señores anunciantes, por el orden de las ideas que representan, son los siguientes:

El Fénix.

El Mundo Político.

El Conservador.

La Integridad de la Patria.

La Iberia.

La Mañana.

El Figaro.

La Nueva Prensa.

La Unión.

El Popular.

Tradicionalista.

Moderado-histórico.

Ministeriales.

Constitucionales.

Demócratas.

Independiente.

NOTA. Los señores anunciantes encontrarán en la Liga de la Prensa precios extraordinariamente económicos para la publicación de sus anuncios, sobre la cual pueden entenderse con el Presidente de la Liga Director de EL POPULAR, en sus oficinas, Prado, 15, bajo derecha, Madrid.
El precio de cada anuncio en la cuarta plana será el de 2 reales línea inserto en los diez periódicos; si alguno o algunos de estos desean de publicarlo por cualquier causa que sea, se rebajará al anunciante 20 céntimos por cada periódico.

LINEA DE VAPORES ESPAÑOL

de

OLANO, LARRINAGA

Y COMPAÑIA.

PARA MANILA.

El 7 de Junio saldrá de Cádiz y el 12 de Barcelona, al anexo y magnífico vapor español.

CÁDIZ.

Informes: D. M. A. Aguas, en Cádiz.—Olano, Larrinaga y compañía, Merced, 13, Barcelona. MADRID: Lope de Vega, 23 y 25. (3.710)

INTERESANTE

El agente de negocios colgado, D. Mauricio Sanmartín, que habita en esta corte, calle del Kapelo, número 4, principal, se encarga de gestionar el cobro de toda clase de créditos y cuentas que le confíen.

ESPEJO 4, PRINCIPAL

PREPARADOS DE BREA

CONCENTRADOS Y DOSIFICADOS.

Jarabe de Brea 4 rs. frasco.

Pastillas de Brea 4 rs. caja.

Licor de Brea 10 rs. frasco.

Farmacia de Ortega

Calle de Leon, núm. 13.

L.—28.

Hay dinero para comprarse hipotecas de casas en Madrid y dehesas en Salamanca y Zamora. Fuencarral 17 de 3 a 6. L.—93.

RETRATOS.

Los hace con perfección y economía, J. Gutiérrez, fotógrafo.

1, Ancha San Bernardo, 1

N. P. L.—36.

TRASPARENTES

Gran surtido y novedad.

Galerías y bastones para porteros, en dorados y todas clases de maderas finas.

Quincalla y ferretería.

PRECIOS ECONÓMICOS.

11, Plaza de Bilbao—11

L.—55.

LA PARISIEN

de M. A. Cortés.

Almacén y fabricación de aparatos para gas (extranjeros).—Dirección y colocación de cañerías para gas y agua.

FABRICA EN PARIS

8 y 10-Barrio Nuevo—8 y 10

MADRID.

L.—97.

Relojes de torre y eléctricos.

CASA FUNDADA EN 1778.

M. Moeller, relojero.

Tudescos, 25, Madrid.

Único autorizado en España para la venta de relojes de torre, sistema Schwilgné y eléctricos, sistema Hipp.

Cinco años de garantía. Tarifas gratis, francas de porte.

N. P. L.—76.

Muebles baratos

Para comprar buenos muebles y baratos visitar esta casa, Barquillo, 1; hay buen surtido de silleros de todas formas y precios y muebles sólidos y de buena construcción.

A. Sanabaja, Barquillo 1.

L.—16.

ALBAYALDE

QUÍMICAMENTE PURO.

Minio de plomo inmejorable

RELATORES, 13.

DEPOSITO DE PAPELES.

L.—102.

A NUESTROS SUSCRITORES.

Por 12 rs. se mandan francos de porte las precisiones noveladas.

A doce mil pies de altura (cuatro tomos).

La leyenda de los reyes (dos tomos).

La mejor recomendación que podemos hacer para decir que autor es el segundo y economista novelista D. Torcuato Farrago y Mateos.

Dirigirse, con su importe anticipado, a D. Miguel P. García, Prado, 15, Madrid.

L.—55.

EL ANGEL CAIDO

de

LA MUJER.

PORRA FAMILIAR

de

Manuel Henao y Henao.

Los que aspiran a mejorar la condición de la mujer; los que deseen encontrar en el hogar doméstico la única dicha que existe en este mundo; compren este libro, que tan eficazmente contribuye con su doctrina a tan laudable fin; los que quieren las costumbres licenciosas, recházalo por innecesario.

Esta obra se compone de un tomo en 4.º prolongado, con preciosas láminas y viñetas, y se vende a 20 rs. en Madrid, 24 en provincias y 25 en Ultramar y extranjero.

Los pedidos, acompañando al importe, a los editores F. Góngora y compañía, Puerta del Sol, 23, tercero, Madrid.

Señalado en la (3.297)

OS DOS CADÁVERES

(Con láminas, por Federico Solís).—Roma, misteriosa por Carlos Didier. Nueva edición ilustrada con grabados interesantes en el texto. Estas dos preciosas novelas en un tomo, se vende a 12 rs.

EL YERNO.

Hecha una edición aparte de la preciosa novela El Yerno, que acaba de publicarse en el folletín de EL POPULAR, se pone a la venta a 3 rs. ejemplar, y a 2 para los suscritores a EL POPULAR, dirigiéndose a la imprenta de este periódico. (3.217)

PUBLICACION BARATISIMA.

LAS EGLOGAS Y LAS GEORGICAS de Virgilio, con el texto latino y la traducción en castellano, por D. Eugenio de Ochoa; de la Real Academia Española, se venden al precio de 3 y 7 rs. respectivamente, en las principales librerías de Madrid, y a 4 y 5 reales en provincias. (3.423)

DUEÑAS

Médico-quirujano

DENTISTA

Carretas, 7, principal.